



Kulturaren
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Cultura



2024

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación
e identificación de experiencias
de trabajo



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA



La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

- 1. Presentación
- 2. Exclusión social: concepto y cuantificación
 - 2.1. Definición y dimensiones
Datos de exclusión social en Euskadi
 - 2.2. Aclarando conceptos: exclusión, segregación, inclusión, integración... y cohesión social
- 3. Mirada a la cultura
 - 3.1 La cultura como problema... y como solución
 - 3.2 Señales de alerta a través de la (no) participación cultural
 - 3.3 Encaje de la cultura en el modelo teórico de la exclusión
Evidencia empírica del potencial específico de la cultura en relación con la exclusión social
Lectura crítica de la evidencia empírica
- 4. Claves del campo de trabajo
 - Aproximación basada en las personas y en la colaboración departamental
 - Proyectos y medidas entre la focalización y la universalidad
 - Importancia del tercer sector
 - Papel relevante de la administración pública
 - La inclusión social como campo de innovación social
 - Flexibilidad y proximidad: capacidad de adaptación, potencial de impacto
 - Figuras y competencias profesionales específicas
 - El arte como medio y como proceso
- 5. Síntesis y conclusión
- Bibliografía referenciada

Asistencia técnica:

ICC-CONSULTORS CULTURALS, SL

Diseño y maquetación:

DIAGONAL 360°

KULTURAREN EUSKAL BEHATOKIA

OBSERVATORIO VASCO DE LA
CULTURA

Donostia-San Sebastián kalea, 1
01010 Vitoria-Gasteiz - Álava
T. 945 016 947

kulturabehatokia@euskadi.eus

1. Presentación

La cultura forma parte intrínseca de la realidad social y, como tal, está afectada por los mismos fenómenos. Entre los más destacados actualmente en las estrategias sociales de la Unión Europea, por la exclusión social. En el propio campo de la participación cultural existen personas excluidas por causas sociales. Las desigualdades en la participación cultural no son ninguna novedad en este sentido. Al contrario, han sido un extenso campo de investigación sociológica.

A pesar de ello, solo más recientemente la mirada está pasando de la cultura “como problema” a la cultura “como solución”. La participación cultural tiene capacidad para contribuir a superar situaciones de exclusión social y, por tanto, a mejorar el funcionamiento de la sociedad y sus niveles de bienestar social. A pesar de la multitud de proyectos existentes a pequeña escala, hay aún una falta de políticas y estrategias

generales, basadas en la gran variedad de situaciones distintas que componen la exclusión social.

Avanzar en esta dirección implica comprender la exclusión social y el encaje de la participación cultural en ella; e implica hacerlo pasando del diagnóstico (el estudio de las desigualdades culturales y sus factores) a la propuesta (la identificación de los beneficios sociales de la cultura y el diseño de acciones).

El presente informe pretende describir cuál es este encaje entre participación cultural y exclusión social. Así, este estudio complementa los estudios más recientes de [cultura y salud](#) (2022) y cultura y educación (2024, en edición) del Observatorio Vasco de la Cultura. Un tema que, sin duda alguna, como ya se habrá intuido, se enmarca perfectamente en los [derechos culturales](#) (OVC, 2019).

El informe se estructura en 3 bloques principales:

1. Un primer bloque de aproximación conceptual y empírica a la exclusión social, entendiendo de qué y de quién se habla.
2. Un segundo bloque en que se pone de manifiesto cuál es el encaje de la cultura en el contexto de la exclusión social, moviendo el foco de los problemas en la participación cultural a los beneficios de esta.
3. Un tercer bloque en que se explicitan las claves del campo de trabajo que conforma la intersección de la cultura con la exclusión social, entendiendo mejor cómo son los proyectos de este ámbito y como avanzar en el diseño de nuevas acciones.

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Finalmente, un breve apartado de síntesis cierra un informe pensado para promover el reconocimiento de la cultura como factor singular en la lucha contra la exclusión social.

Esta línea de estudios dirigida a poner el acento en la relación de la cultura con otros ámbitos de intervención pública como son las políticas sociales, las políticas educativas o las políticas de salud se fundamentan en la convicción de la contribución de la cultura a la mejora personal y comunitaria. Respalda su mirada en los documentos estratégicos europeos y en los estudios que aportan evidencias para el diseño de políticas, contribuyendo desde las bases conceptuales a avanzar en este campo de trabajo. Su intención es aportar reflexión, aclarar conceptos y proporcionar evidencias, sin pretender sentar cátedra ni emitir juicios, convencidos de que la capacidad emancipadora de la cultura es un instrumento de apoyo imprescindible para construir sociedades más inclusivas e igualitarias.

2. Exclusión social: concepto y cuantificación

2.1. Definición y dimensiones

La exclusión social es un concepto multidimensional. La diversidad de aproximaciones posibles y la coexistencia de distintas situaciones de vulnerabilidad social hacen del concepto de exclusión social una herramienta muy útil para abordar el amplio y diverso campo de las condiciones de vida y la participación en la sociedad.

El concepto de exclusión social se ha enriquecido a partir del estudio de la pobreza y otras situaciones de vulnerabilidad social. Se ha ido ampliando hasta dar cabida a factores estructurales o a situaciones de vida individuales. Puede definirse como el resultado de una suma

de procesos que impiden a las personas o colectivos sociales participar de manera plena en la sociedad y disfrutar de derechos de tipo político, laboral, económico, social o cultural. La idea, pues, de la participación y los derechos humanos están en la base del concepto de exclusión.

Este es el marco donde se sitúa la [ONU \(2016\)](#): en la diversidad de definiciones existentes de exclusión social existe en toda la cuestión nuclear de la falta de participación en la sociedad. Una falta de participación que puede materializarse en un amplio conjunto de dimensiones tales como la económica o laboral, la política o la cultural, y que es tanto una situación como un proceso que conduce a esta.

En Europa, la exclusión social ha sido entendida desde los primeros documentos como un proceso marcado por cuestiones de pobreza, de falta de competencias básicas, de oportunidades de aprendizaje, o como producto de una discriminación ([Consejo de Europa, 2004](#)).

En esta definición se apuntan aspectos concretos que contribuyen a entender la multidimensionalidad del concepto: desde la pobreza a las oportunidades, pasando por las competencias, y sin olvidar las discriminaciones. La raíz, por tanto, puede ser distinta e incluso combinando distintos de estos factores. Por ello, los medios para combatirla son también diversos, apuntando algunos a la propia definición como la ocupación laboral, la formación y el capital social.

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

La exclusión guarda relación estrecha con la pobreza, pero no únicamente. Por esto, la inclusión social no se alcanza solo, o siempre, ofreciendo recursos económicos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la pobreza y la desigualdad económica son los factores nucleares, ya que la falta de medios materiales está estrechamente relacionada con la participación en la vida pública (ONU, 2016; ONU, 2018).

Tal como lo son las situaciones de exclusión, también son diversas sus causas. Con una mirada global, inciden una serie de cambios sociales estructurales de gran impacto en las últimas décadas como son:

- Las condiciones de acceso al mercado de trabajo.
- Aumento de la esperanza de vida de la población y, en consecuencia, de la demanda de servicios de salud.
- Cambios demográficos consecuencia de los movimientos migratorios globales.
- Cambios en las estructuras familiares.

- Discriminación por razones sexuales y de género.
- La dificultad de acceso a la vivienda.
- Creciente despoblación rural y aumento de migración a las ciudades.
- Impacto de las TIC y otras tecnologías.

Profundizando en su naturaleza multidimensional, y siguiendo la estela de los referentes de su estudio en la CAE y el Estado español (FOESSA¹), destaca que, aparte de la dimensión económica y material (pobreza estrictamente) la exclusión social implica:

- Una dimensión en clave de ciudadanía política y social (donde la propuesta de “ciudadanía cultural” tiene encaje, aunque actualmente no se esté incluyendo en los estudios).
- Una dimensión vinculada a las relaciones sociales (donde la participación cultural es, a pesar de que actualmente no se considere, un factor clave).

Los estudios de FOESSA², por ejemplo, atienden hasta 37 indicadores correspondientes a 8 dimensiones que se reparten entre los 3 ejes. En la Tabla 1 puede encontrarse una pequeña selección del tipo de variables incluidas como expresión de la exclusión social.

Figura 1. Ejemplo de ítems vinculados a cada eje

¿De qué se habla cuando se habla de exclusión social?

Eje económico

Empleo y consumo

- Desempleo
- Empleo irregular
- Inestabilidad laboral
- Cantidad de ingresos
- Acumulación de deudas
- Equipamiento doméstico

1 Último informe: Ayala L, Laparra M, & Gregorio C (coord.) (2022). Evolución de la cohesión social y consecuencias de la Covid 19 en España. Colección de estudios, 50, Fundación FOESSA – Cáritas Española Editores, Madrid. Disponible online.

2 Su modelo puede explorarse a través de su aplicativo web en: <https://www.foessa.es/encuestas-sobre-integracion/exclusion-social/>

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Eje político y de ciudadanía

Participación política,
educación, vivienda y salud

- Ejercicio del derecho a voto
- Asociacionismo
- Nivel de estudios
- Situaciones de infravivienda
- Entornos degradados
- Gasto excesivo en vivienda
- Cobertura sanitaria
- Estado de salud
- Asistencia médica
- Problemas económicos para medicinas

Eje social relacional

Conflictos sociales y aislamiento social

- Malas relaciones intrafamiliares
- Problemas de adicción a sustancias, juego...
- Padre/Madre con menos de 18 años
- Antecedentes penales
- Falta de apoyo familiar
- Personas aisladas (centros penitenciarios, hospitales, psiquiátricos, centros de menores, de mujeres...)

Fuente: elaboración propia a partir del modelo de FOESSA

En este sentido, atendiendo al “de qué se habla”, es posible reflexionar sobre el “de quién se habla”.

Dado que el concepto es multidimensional, el sujeto de la exclusión es por definición muy heterogéneo. Si bien hay situaciones que pueden ser transitorias, haciendo de la exclusión una realidad dinámica con personas que pasan por ciclos en los que la experimentan y ciclos en los que no, hay determinados patrones.

Las variables apuntadas (salud, trabajo, ingresos, formación, vivienda, familia...) toman formas específicas, desventajosas, para determinados colectivos. De hecho, en ocasiones las personas están afectadas por más de una de esas variables, que conforman intersecciones específicas que dan forma a la amplia variedad de perfiles excluidos. Sin ánimo de exhaustividad, pero de forma sucintamente amplia para dar muestra de la diversidad, los casos de

mayor riesgo de exclusión tienen que ver, por ejemplo, con:

- personas desocupadas;
- personas sin ingresos o bajos ingresos;
- personas sin redes sociales de seguridad (familia, amigos...);
- personas sin estudios o con un nivel formativo bajo;
- inmigrantes, refugiados y minorías;
- personas con distintos tipos de discapacidad (físicas, sensoriales, intelectuales o mentales);
- personas con adicciones;
- personas privadas de libertad (en prisiones, centros de menores, ...);
- mujeres víctimas de violencia de género en situación de vulnerabilidad;
- personas sin hogar;
- personas mayores en residencias, centros de día, ... con problemas de salud y/o en situación de soledad no deseada;
- personas LGTBI.

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

En reconocimiento de esta amplitud de situaciones toma sentido el lema “No dejar a nadie atrás” en el marco de los ODS y la Agenda 2030, que propone ubicar los colectivos de riesgo atendiendo a los siguientes factores ([ONU, 2022](#)):

Tabla 2. Factores clave en la generación de exclusión social

Factor*	Marco	Elementos de consideración
DISCRIMINACIÓN	Identities elegidas o adscritas	Grupos sociales especificados en la Agenda 2030, relativos a sexo, edad, etnia, estatus migratorio, discapacidad...
GEOGRAFÍA	Localización en el territorio, incluyendo degradación ambiental, transportes y tecnología	Movilidad, acceso a infraestructuras y tecnologías.
VULNERABILIDAD ANTE EL CHOQUE	Conflicto, clima o entorno social	Lugares o poblaciones con riesgo de afrontar desastres naturales, violencia, crimen, conflicto u otros choques sociales o económicos.
GOBERNANZA	Leyes, políticas, instituciones, participación ciudadana...	Impacto diferenciado de leyes, políticas, presupuestos, impuestos... Capacidad de incidencia en los procesos de decisiones, en el espacio cívico. Acceso a Internet, la información y los datos.
ESTATUS SOCIOECONÓMICO	Pobreza multidimensional, servicios públicos, infraestructuras básicas...	Índice de Desarrollo Humano, Coeficientes Gini, ODS según ingresos, empleo vulnerable o informal...

*Los factores generan intersecciones que pueden ser múltiples, lo que conlleva un refuerzo del riesgo de exclusión Fuente: adaptado de [ONU \(2022\)](#)

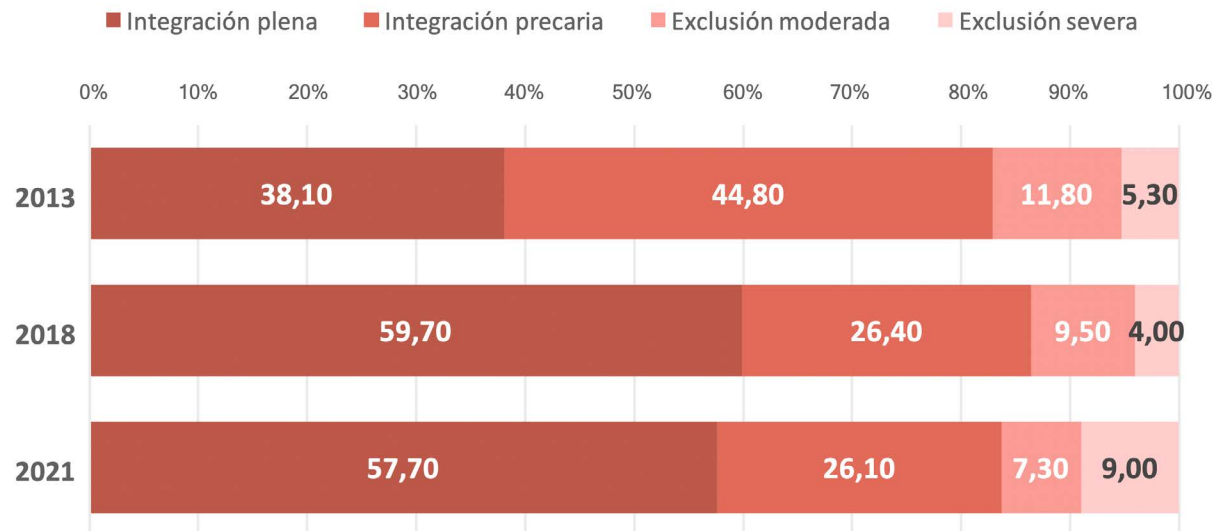
Datos de exclusión social en Euskadi

Esta mirada multidimensional a la pobreza queda bien recogida en los informes FOESSA para Euskadi³.

La situación de integración plena corresponde a las personas que no están afectadas por ninguno de los 37 indicadores utilizados, mientras que la situación de integración precaria tiene que ver con los casos en que se ven afectados por uno o más indicadores sin que esto suponga un alejamiento significativo de un espacio de socialización integrado.

Las situaciones de exclusión moderada y severa corresponden a casos fuera del espacio social de integración. Se consideran situaciones moderadas cuando hay afectación de factores con potencial excluyente altamente relevantes, pero sin acumularse. En cambio, la situación es severa cuando hay una acumulación de factores con potencial excluyente.

Gráfico 1. Población de Euskadi según su nivel de integración social. Evolución 2013-2021.



Fuente: Elaboración propia con datos del aplicativo web FOESSA.

En 2021, de acuerdo a los datos de FOESSA, una sexta parte de la población de Euskadi (16,3%) se encuentra en situación de exclusión, y otro 26,1% vive una situación de integración precaria. En comparación con 2013, al mismo tiempo que un sector no desdeñable de la población permanece en situaciones de exclusión moderada o severa, la población plenamente integrada

ha registrado un aumento significativo de veinte puntos porcentuales, hasta situarse en un 57,7%.

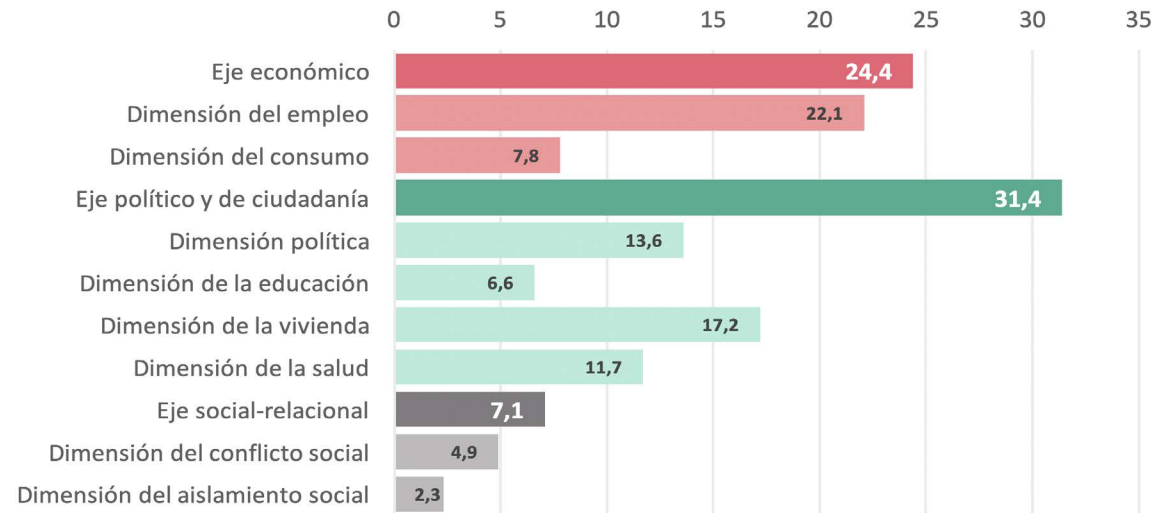
Para comprender mejor el fenómeno, es interesante atender tanto a los componentes de la multidimensionalidad como al grado de acumulación de situaciones.

³ En el siguiente enlace se puede consultar el "Informe sobre exclusión y desarrollo social en Euskadi. Resultados de la encuesta sobre integración y necesidades sociales 2021 (2022): <https://www.foessa.es/main-files/uploads/sites/16/2022/02/Informes-Territoriales-2022.-EUSKADI.pdf>

La cultura ante la exclusión social

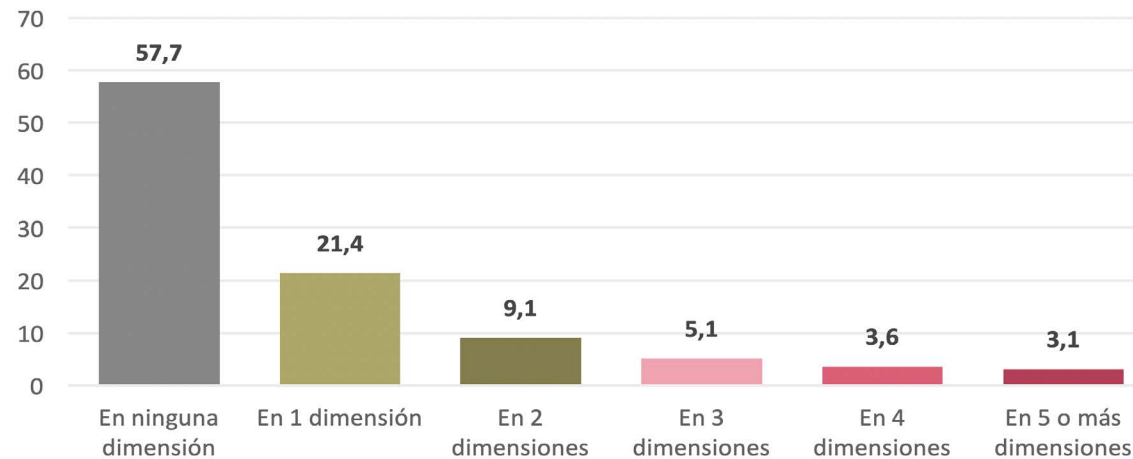
Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Gráfico 2. Composición de la exclusión social: población de Euskadi según su afectación por eje y dimensión de la exclusión social (%). 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos del [aplicativo web FOESSA](#).

Gráfico 3. Acumulabilidad de situaciones de exclusión: población de Euskadi según su afectación por problemas de exclusión social en diversas dimensiones (%). 2021.

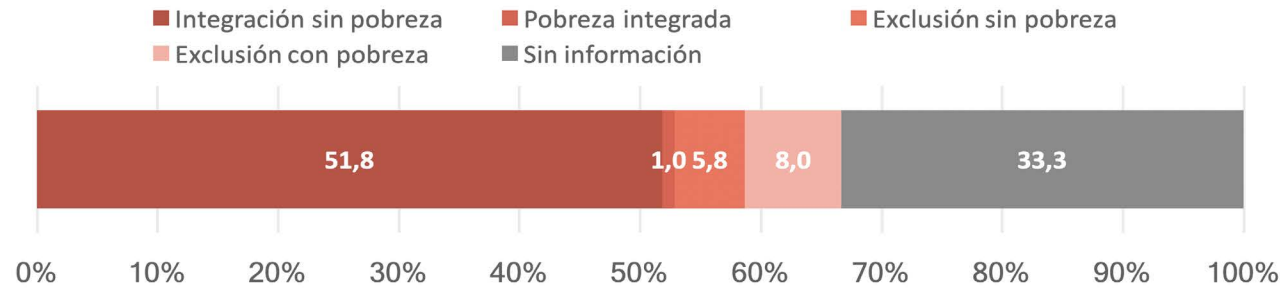


Fuente: Elaboración propia con datos del [aplicativo web FOESSA](#).

La cultura ante la exclusión social

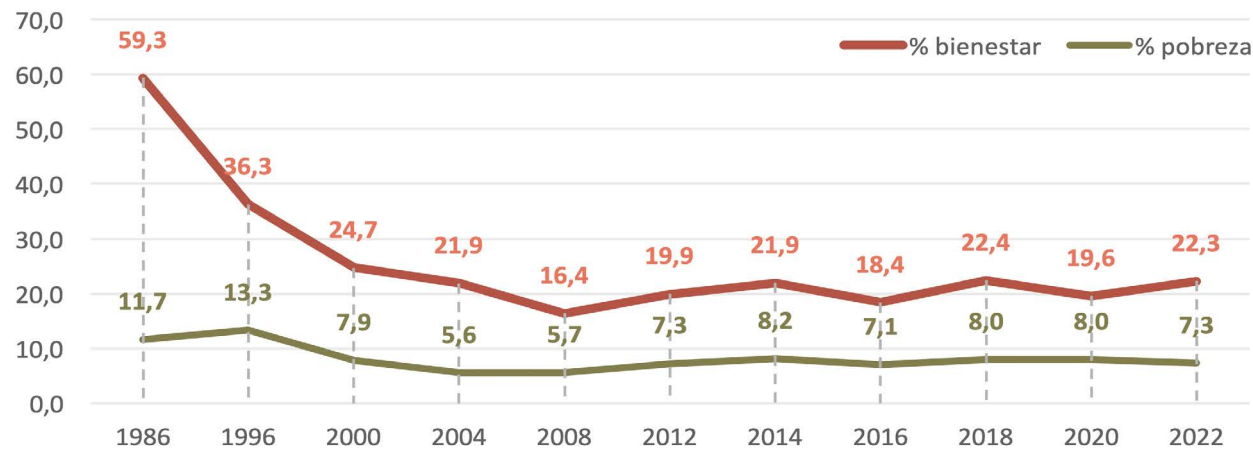
Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Gráfico 4. Ingresos y exclusión: distribución de la población afectada por situaciones de pobreza y exclusión social (%). 2021.



Fuente: Elaboración propia con datos del [informe FOESSA para Euskadi 2022](#).

Gráfico 5. Evolución del riesgo de pobreza y ausencia de bienestar. Indicadores EPDS. 1986-2022
Población en viviendas familiares (%)



Fuente: Elaboración propia con datos del EUSTAT (ESSDE 1986, EPDS 1996, 2000, 2004, 2008, 2012, 2016 y 2020 y EDSS-ENS 2014, 2018 y 2022)

De forma interesante, los mismos datos muestran la posibilidad de situaciones de exclusión con ingresos, así como de inclusión sin ingresos. Materializando, por tanto, la multidimensionalidad más allá del eje económico de la exclusión social.

Una mirada similar pero analizando los indicadores de pobreza y la ausencia de bienestar la ofrece la [Encuesta de Necesidades Sociales \(ENS\) 2022](#) del EUSTAT. En ella puede observarse que el riesgo de ausencia de bienestar se ha mantenido fluctuante en las últimas dos décadas, con una incidencia alrededor del 20% de la población. En 2022, esto suponía unas 483.000 personas.

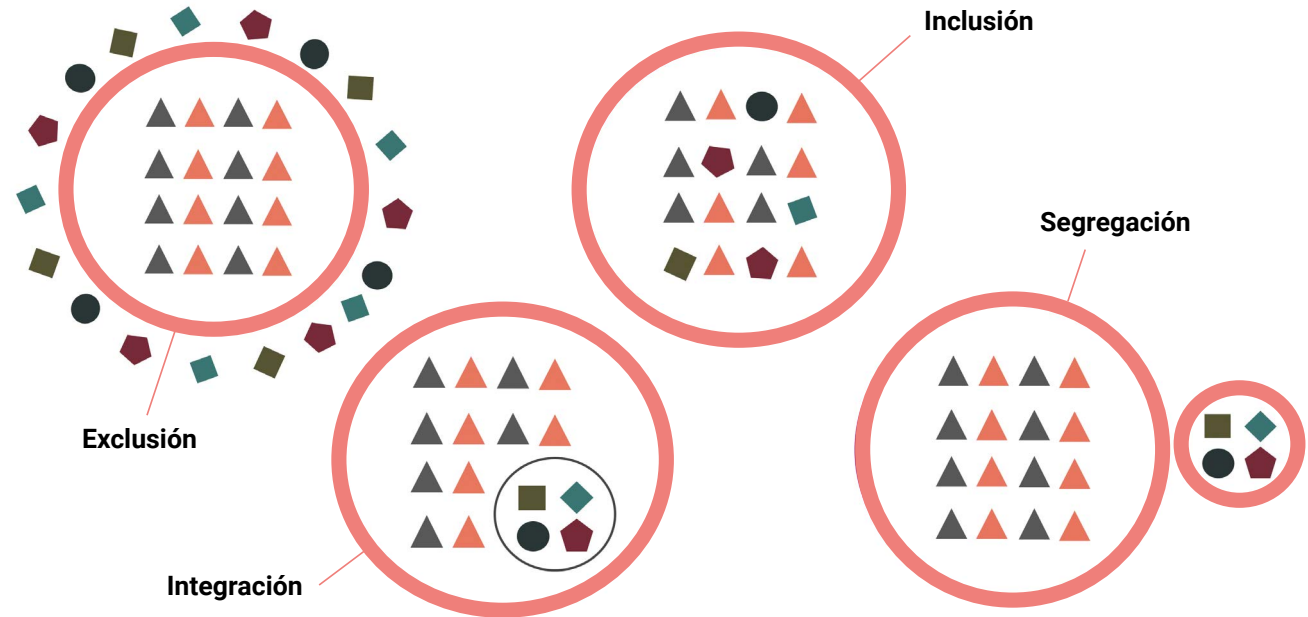
2.2. Aclarando conceptos: exclusión, segregación, inclusión, integración, ... y cohesión social

En la literatura especializada los conceptos de exclusión, integración, inclusión y segregación toman distintas formas. La Figura 1, más allá de la terminología específica, muestra las distintas posibilidades relativas a la cohesión social. Hay que tomar en consideración que exclusión y segregación, por un lado, e inclusión e integración, por el otro, se usan en la práctica cotidiana de forma intercambiable.

Así, sin entrar en un debate terminológico que podría resultar estéril, el hecho relevante es que:

- La voluntad es pasar de una realidad excluyente o segregadora a otra inclusiva o integradora. De una situación en la que se producen discriminaciones por características

Figura 1. Representación gráfica de los conceptos de exclusión, integración, inclusión y segregación.



sociales y personales a otra en la que toda la diversidad, ya sea producida por diferencias o por desigualdades, es tratada en igualdad.

En este sentido, el concepto de exclusión social está íntimamente ligado al de cohesión social. Se trata de gestionar la diversidad y las desigualdades existentes

para conformar una sociedad en que todas sus partes forman parte en igualdad de condiciones. En concreto, para asegurar que tienen los recursos y las capacidades para lograr su bienestar.

La cohesión social tiene que ver, por tanto, con el bienestar de las personas. Por este motivo, la exclusión es un fenómeno

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

relevante para las políticas públicas en general⁴. Así, la inclusión social se refiere al proceso por el cual ciertos grupos son retraídos desde los márgenes de las sociedades (márgenes de la participación política, social, económica...) hacia el centro de estas, removiendo las barreras que impiden o dificultan esa participación, tales como las condiciones materiales de vida, la educación, las habilidades y capacidades, el estatus y reconocimiento social, ...

Como ya se ha visto, las situaciones y los procesos de exclusión son muy diversos. En este sentido, como realidad multidimensional, hay factores que sobrepasan las llamadas causas objetivas, ya que estas se combinan con causas no materiales: por ejemplo, en clave de pobreza, no se trata solo de tener o no dinero; o, en clave de discapacidades, no se trata solo de tener un déficit. Son también todas las consideraciones sociales y simbólicas, más allá de lo material y objetivo, asociadas a cada situación.

Desde una mirada económica hay que tener en cuenta la amplitud del mismo concepto de pobreza: un concepto que ha ganado relevancia en las décadas recientes es el de los “trabajadores pobres” (*working poors*). La figura de la pobreza (o más bien, de la privación o la carencia) ya no solo se corresponde a una persona sin ingresos, y el riesgo de exclusión social existe incluso en personas u hogares trabajadores ([Suppa N., 2023](#)).

Es la naturaleza amplia y heterogénea de la exclusión social, así, la que exige desarrollar no solo una mirada focalizada, orientada a tratar adecuadamente ciertas causas y situaciones singulares (programas o estrategias diseñados para colectivos específicos), sino también una mirada universal, más orientada en clave de prevención (programas o estrategias comunes que integran en su diseño las características adaptadas al conjunto de situaciones diversas). Asimismo, en conjunto, combatir la exclusión social toma

todo su sentido para mejorar el conjunto de la sociedad y su funcionamiento en clave de bienestar y cohesión social, y no sólo para mejorar la situación de unos colectivos específicos.

⁴ Muestra de ello, y del largo recorrido histórico en Europa, es el primer proyecto del 1994 al 1998 del Consejo de Europa, bajo el título ejemplificador de “The human dignity and social exclusion project”. Los proyectos vinculados a la pobreza, la exclusión y la cohesión han sido determinantes también en las estrategias más recientes de la propia Unión Europea, con un mayor impacto legal, político y administrativo en sus estados miembros.

3. Mirada a la cultura desde la exclusión social

3.1. La cultura como problema... y como solución

Para empezar, es necesario reconocer, sin que sea ninguna novedad, que la cultura es, en sí misma, un campo de exclusión social. El campo cultural no es independiente del conjunto de la realidad social, así que también está atravesado estructuralmente por ejes de desigualdad. Así lo muestran históricamente los datos de participación cultural, tales como los que se aportan en el siguiente [apartado 3.2](#) para Euskadi. Incluso teniendo en cuenta que la exclusión severa está fuera del radar de la mayoría de las encuestas (perfiles no ubicables en el muestreo y el trabajo de campo⁵), en el análisis se observa que la participación cultural está mediada por variables

sociales. Así, hay muchos casos en que la falta de participación cultural no es una decisión libre, sin interferencias. Por tanto, es posible entender que existe en estos casos una vulneración de los derechos culturales.

Estas desigualdades en la participación cultural representan un problema porque la cultura tiene la capacidad de generar efectos positivos para las personas que participan y para el conjunto de la sociedad entendida como un todo ([apartado 3.3](#), más adelante). Pero la cultura por sí sola, de forma “natural”, no genera beneficios sociales de forma distribuida y equitativa. La cultura es inseparable del entorno social en el que existe, y este entorno está cruzado por ejes de desigualdad que preexisten a la actividad cultural.

Para que la cultura genere beneficios de forma equitativa es necesario un trabajo que tome como punto de partida las desigualdades y el riesgo de exclusión social de determinados colectivos: ya sea para diseñar oportunidades de participación específicas como para reformular las oportunidades existentes para que sean efectivamente (y no solo formalmente) accesibles de forma universal.

La voluntad es que la cultura sea una palanca para la superación de situaciones de exclusión social, pero en la práctica esto convive con que es un campo en el que se reproducen y profundizan desigualdades. Por tanto, para que la cultura desprenda sus beneficios de forma óptima es necesario conocer esta situación, explorar cuál es

⁵ El instituto estadístico europeo EUROSTAT ha editado recientemente un informe sobre esta problemática: Lynn P y Lyberg L (2022) “[Improving the measurement of poverty and social exclusion in Europe: reducing non-sampling errors](#)”.

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

el encaje de la cultura en esta realidad y diseñar acciones y estrategias acordes para la transformación.

Es en este contexto donde toma sentido trabajar en el acceso a las formas institucionalizadas de la cultura (la llamada “cultura legitimada”), pero también en las formas de participación activa y expresiva (no solo “acceso” entendido como “consumo”) y en el ampliado reconocimiento de prácticas culturales que habitualmente no se tienen en cuenta ni apoyan de forma pública⁶. Dimensiones todas ellas que plantean **retos** a la cultura en el contexto de la voluntad de favorecer la inclusión y la cohesión social.

3.2. Señales de alerta a través de la (no) participación cultural

Esquema conceptual: diversidad de modos de participación, diversidad de barreras

En primer lugar, hay que recordar que existen desigualdades en la participación cultural y no solo diferencias. La participación cultural genera cambios o efectos positivos en las personas y en la sociedad. Estos cambios suponen una ventaja sobre las personas que no los experimentan, especialmente en clave de capacidades y capital simbólico (la cultura como medio) pero también en clave de bienestar social y personal (la cultura como finalidad).

En segundo lugar, las desigualdades son sociales porque se observan patrones según

características grupales de origen social. Así, no se trata de gustos individuales escogidos libremente, sino mediados socialmente.

En esta mediación adquieren importancia las llamadas “barreras” a la participación cultural, que pueden ser de tipo económico, educativo, de salud, psicológicas... y que no afectan a todos los grupos sociales por igual.

En participación cultural, el último informe a partir de los datos de la Encuesta de Participación Cultural en Euskal Herria ([OVC, 2020](#)) mostró que el modo de participación es relevante: las causas de participación y de hacerlo de una forma u otra varían. Hay distintas barreras para distintos modos de participación y, por tanto, hay perfiles incluidos en unas actividades culturales pero excluidos en otras.

⁶ Una reflexión acerca de la cuestión de la “cultura legitimada” puede encontrarse en el informe “[Participación cultural en Euskal Herria: modos, causas e impactos](#)” (2020) del Observatorio Vasco de la Cultura. El ampliado reconocimiento de prácticas culturales tiene que ver por ejemplo con la inclusión de las prácticas digitales, activas/expresivas y del asociacionismo, pero incluso con la atención a prácticas como asistir a centros cívicos o culturales de barrio, contar cuentos, realizar prácticas espirituales, participar en eventos vinculados a tradiciones regionales, compartir tiempo con amigos/as o pasear por la naturaleza o la ciudad. Un ejemplo aplicado de este enfoque se puede encontrar en la [Encuesta de Necesidades Culturales del Ayuntamiento de Barcelona \(2019\)](#).

Figura 2. Modos de participación cultural y ejemplos del tipo de actividades que los conforman.

Participación receptiva	
Asistir al teatro Ir a un concierto o al cine Visitar un museo Leer un libro Escuchar música en formatos físicos (CD, vinilo...)	Leer libros online Ver películas, series u otros audiovisuales online Ver un espectáculo online Escuchar música en plataformas
Participación física o analógica	Participación digital
Hacer teatro Cantar en un coro Tocar un instrumento	Compartir material artístico propio o de otros autores, profesionales o amateurs Conocer nuevos productos culturales y artistas Buscar información y formarse
Participación activa	

En cuanto a modos de participación, cabe entender principalmente la participación activa receptiva, ambas cruzadas por la dimensión digital (Figura 2). Como se observará en el siguiente apartado, distintas categorías sociales se relacionan de forma específica con las distintas formas de participación.

A modo de ejemplo: perfiles vinculados a la no participación cultural en la Encuesta de Participación Cultural en Euskal Herria

Si bien los datos no son capaces de reflejar la enorme heterogeneidad de los perfiles de la exclusión social, la última Encuesta de Participación Cultural en Euskal Herria permite ejemplificar como las desigualdades de participación cultural se manifiestan en los distintos modos de participación.

Fuente: Adaptado de Observatorio vasco de la Cultura (2020) "[Participación cultural en Euskal Herria: modos, causas e impactos](#)"

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Categorías asociadas a una menor participación receptiva (física o analógica)

Participan menos...

- Las personas con un menor nivel de estudios formales (menos capital simbólico).
- Las personas con menores ingresos y mayores dificultades para llegar a fin de mes.
- Las personas de mayor edad.
- Las personas del sexo masculino.
- Las personas que durante la infancia no asistían regularmente a actividades culturales receptivas (menos capital simbólico).
- Las personas con poca información cultural.
- Las personas que no usan Internet de forma regular (brecha digital).
- Las personas monolingües.
- Las personas que viven en ciudades pequeñas o en el medio rural.
- Las personas que valoran la importancia de la cultura a nivel personal por debajo de la media.

- Las personas más orientadas a actividades culturales que se basan en la interacción y las relaciones sociales (participan más las personas orientadas a la autorrealización y el conocimiento).

Categorías asociadas a una menor participación activa (realización de prácticas artísticas amateurs)

Participan menos...

- Las personas que no han obtenido un título universitario (menos capital simbólico).
- Las personas que no realizaron prácticas artísticas amateurs durante la infancia (menos capital simbólico).
- Las personas del sexo masculino.
- Las personas de fuera de la Unión Europea.
- Las personas que no usan Internet de forma regular (brecha digital).
- Las personas más orientadas a participar en actividades culturales con la motivación de salir de la rutina (participan más las orientadas a socializarse y autorrealizarse).

Se trata del modo de participación por el que las causas de exclusión social más habituales inciden en menor medida. En especial, destaca que las cuestiones financieras y socioeconómicas pierden peso en este modo de participación. De hecho, las personas con dificultades económicas participan más en prácticas artísticas amateurs.

Categorías asociadas a una menor participación receptiva en el entorno digital

Participan menos...

- Las personas que de partida no usan Internet de forma regular (brecha digital). Es el factor principal.
- Las personas de mayor edad.
- Las personas de sexo femenino.
- Las personas que tienen un menor nivel de estudios (menos capital simbólico).
- Las personas que durante la infancia participaron menos en actividades culturales de cualquier tipo (menos capital simbólico).

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

- Las personas nacidas en Euskal Herria (participan más a nivel digital la personas de fuera).
- Las personas orientadas a la participación en cultura por la motivación a socializar (participan más las personas orientadas a autorrealizarse).
- Las personas menos informadas.

Categorías asociadas a una menor realización de prácticas activas en el entorno digital

Participan menos...

- Las personas de mayor edad. En este caso el factor principal no es el uso regular de Internet, sino la edad.
- Las personas que no usan Internet de forma regular (brecha digital).
- Las personas de sexo femenino.

El nivel de estudios y el nivel económico no son relevantes en esta dimensión, de hecho, participan ligeramente más las personas con un nivel máximo de estudios primarios y las personas peor posicionadas económicamente.

3.3. Encaje de la cultura en el modelo teórico de la exclusión

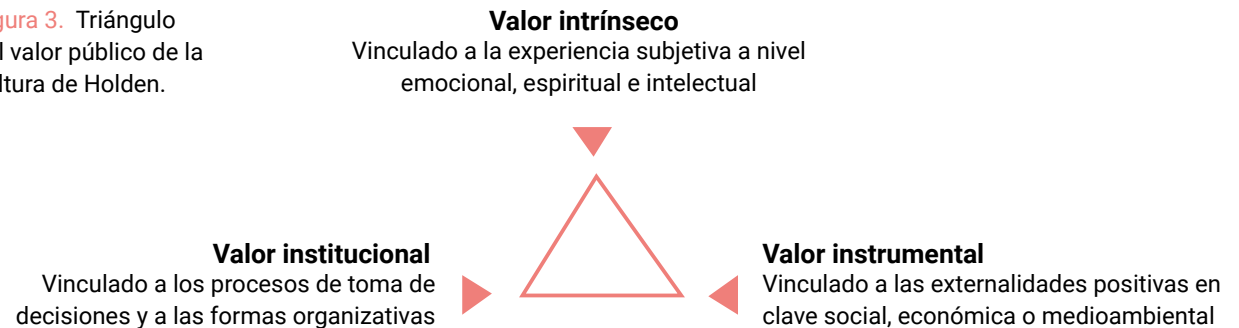
Para combatir la exclusión social son relevantes las acciones que inciden en los niveles de vida y de bienestar de la sociedad. Especialmente en clave de bienestar de forma directa, pero también indirectamente en el nivel de vida, la cultura tiene potencial de incidencia. La participación cultural puede combatir la exclusión social por algunos de sus flancos relevantes.

Esta es la base para fundamentar un encaje de la cultura frente a la exclusión

social con voluntad transformadora: su complementariedad con el conjunto de acciones públicas orientadas a la mejora del bienestar de las personas, a partir del aporte estratégico que la cultura puede hacer en este contexto.

Así, la relación entre exclusión social y cultura se enmarca, más generalmente, en el valor público de esta. Siguiendo la conceptualización clásica del valor público de la cultura, atendiendo al triángulo de J Holden (2004)⁷, la cultura tiene valor en relación a la exclusión social a distintos niveles:

Figura 3. Triángulo del valor público de la cultura de Holden.



7 En esta materia el propio Observatorio Vasco de la Cultura realizó un informe en 2018: "El valor público de la cultura".

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Estos valores pueden clasificarse y presentarse también desde otra perspectiva ([McCarthy et al, 2004](#)) para una mejor comprensión como:

- **Beneficios privados**, como el placer sentido o la mejora de competencias personales.
- **Beneficios privados con una traslación pública**: en la salud, mejora del conocimiento, ...
- **Beneficios puramente públicos**, como la cohesión social o el retorno económico.

Hay que tener en cuenta que la clasificación anterior de los beneficios no es una simple traslación a otras etiquetas del triángulo de Holden, sino que es una profundización: puede haber beneficios privados que son tanto intrínsecos (el placer experimentado) como instrumentales (mejora de competencias), o beneficios puramente públicos que tienen también una dimensión intrínseca como la creación o fortalecimiento de lazos sociales, que

son experimentados emocionalmente (McCarthy et al, 2004).

En cualquier caso, la clave del encaje es que participar en cultura es un elemento de inclusión y cohesión social. No participar en cultura puede convertirse en un factor exclusógeno para las personas.

Atendiendo a los tres ejes de la exclusión social del modelo FOESSA presentado anteriormente (eje económico, eje político y de ciudadanía y eje social-relacional), la participación cultural guarda relaciones de distinto tipo con todos ellos.

La cultura puede formar parte del todo en la concepción de la inclusión social en clave de ciudadanía ya que en si misma puede ser un campo de exclusión social, pero además guarda relación con el eje económico (a través de la dimensión de empleo y su potencial vinculado a la empleabilidad) y con el eje social-relacional (a través de la dimensión de aislamiento social y su potencial de generación de lazos sociales).

Una reflexión pausada sobre el valor de la cultura y sus beneficios es capaz de desvelar sus aportaciones más singulares. No se trata de los únicos beneficios, pero sí de los que ejerce con mayor singularidad, esos en los que existen menos actividades con el mismo potencial. Ese potencial diferenciado de la cultura tiene que ver con:

1

La cultura como medio de encuentro y colaboración, que produce:

- **Sentimientos de pertenencia** (libre elección de la identidad compartida: nacional, local o residencial, étnica, religiosa, de género... y su desarrollo).
- **Capital social** (lazos, redes sociales).
- **Tolerancia a la diversidad** (respeto, aceptación y aprecio de la diversidad; reducción de prejuicios y estereotipos).

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

2

La cultura como medio para la expresión, que produce:

— **Participación comunitaria, diálogo y debate**

(empoderamiento, confianza social e institucional).

— **Capacitación personal** en forma de confianza, autoestima, habilidades comunicativas, sociales... (que redundan, de forma destacada, en empleabilidad).

El interés de las aportaciones singulares de la cultura es que no presentan, o reducen, los dilemas vinculados al coste de oportunidad, en el sentido que no tiene rivales equivalentes que puedan potenciar de la misma forma los citados efectos.

De lo anterior, de forma interesante destaca el potencial de las ideas relacionadas de “ciudadanía cultural” y “derechos culturales”. La ciudadanía cultural es otro ámbito de

participación social como lo son la política, la economía y la propia sociedad en conjunto. Se refiere al reconocimiento social y jurídico de los derechos y deberes de las personas en esta esfera social específica: la cultura. Por eso, la articulación entre cultura y exclusión social tiene que ver con el enfoque de los derechos culturales y se encuadra en la Agenda 21 para la cultura y los Objetivos de Desarrollo Sostenible ([OVC, 2019](#)).

Evidencia empírica del potencial específico de la cultura en relación con la exclusión social

El propio informe del OVC ([2020](#)) muestra que, de forma general, quienes participan en cultura por encima de la media declaran estar más satisfechos con la vida (bienestar personal), entablar un mayor número de relaciones sociales (capital social) y tener más sentimientos positivos acerca de la diversidad social y cultural (tolerancia social).

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Gráfico 6. Cultura y bienestar (satisfacción con la vida). Desviación respecto a la media de satisfacción según se realice una participación cultural superior o inferior a la media según modo de participación.

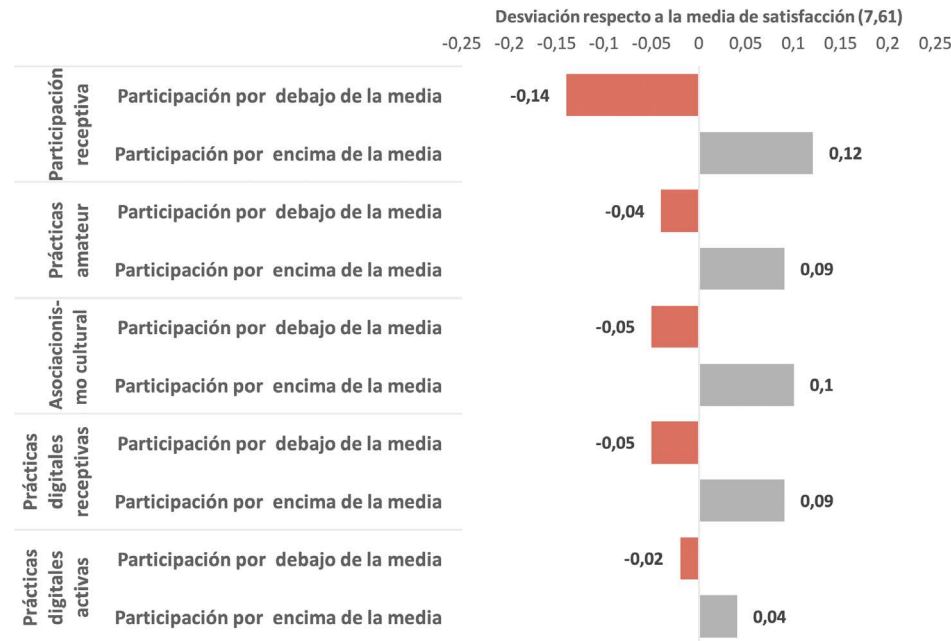
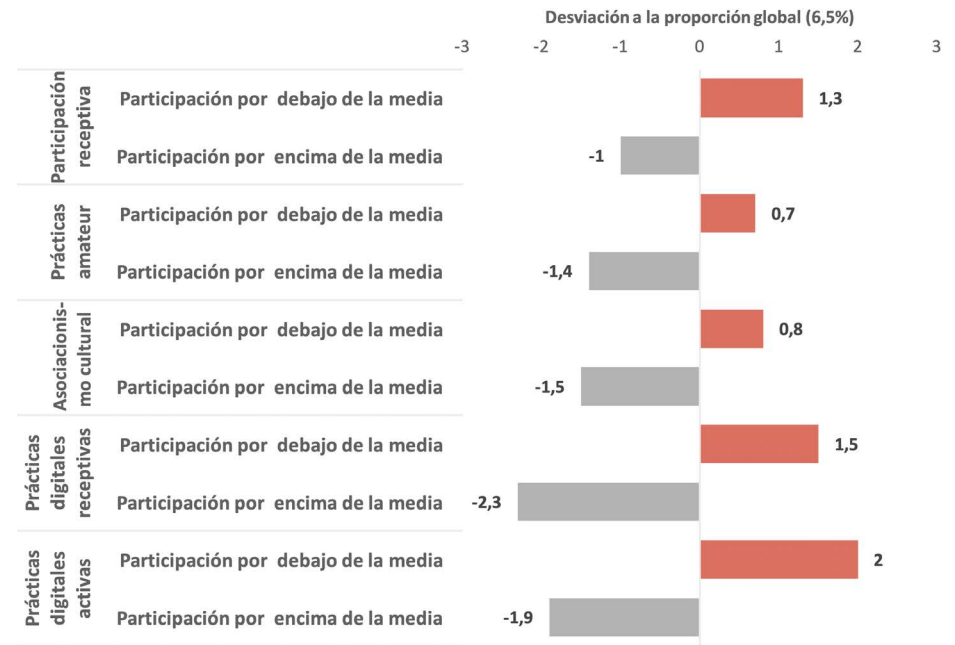


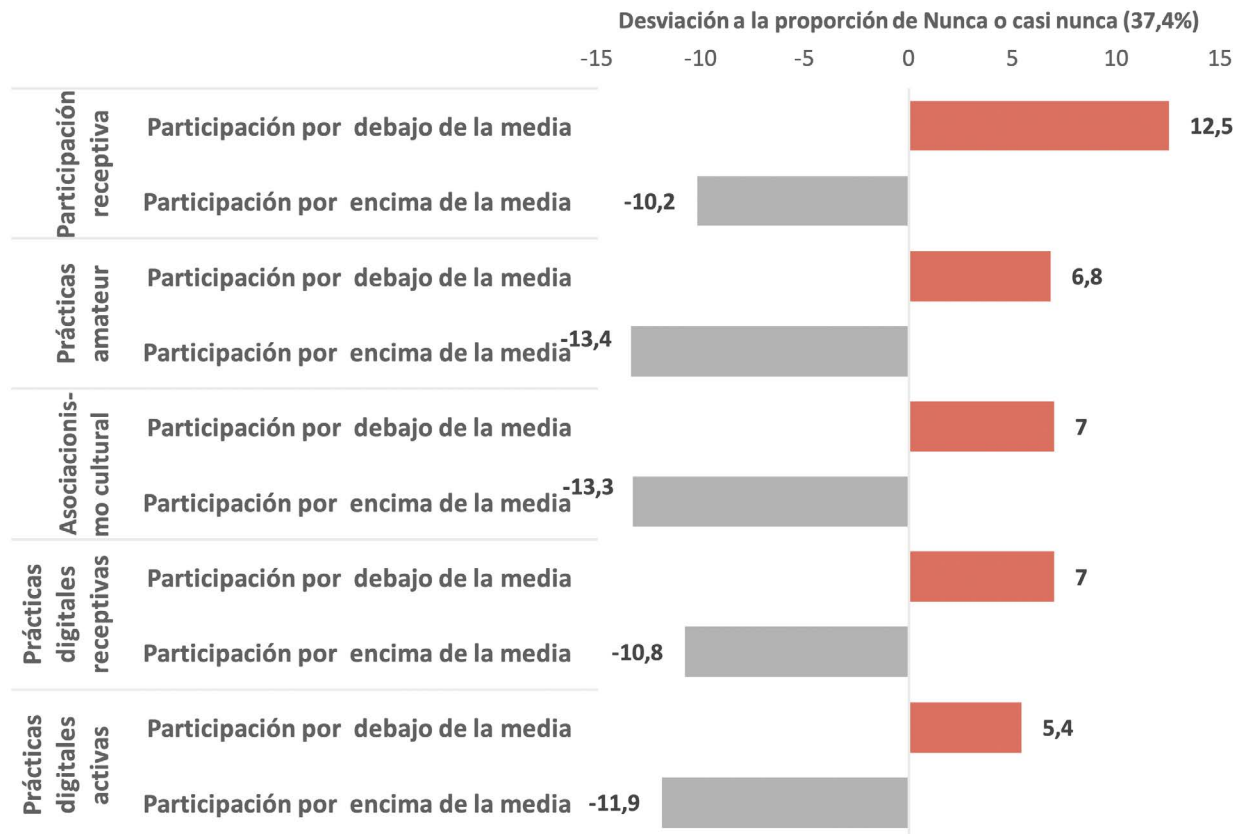
Gráfico 7. Cultura y tolerancia social. Desviación de la proporción global o media de sentimientos negativos según grupo de participación cultural superior o inferior a la media según modos.



La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Gráfico 8. Cultura y nuevos lazos sociales. Desviación de la proporción global o media de personas que nunca o casi nunca han entablado relaciones personales por las actividades culturales según se grupo de participación cultural superior o inferior a la media según modos.



Aun así, hay otros aspectos distintos o más específicos en los que la participación cultural genera una diferencia. Hay que tener en cuenta que los resultados anteriores, como ocurre en muchas ocasiones, son únicamente correlaciones que no determinan con rigor que la cultura sea la causa de lo observado; por bien que lo apunte.

Profundizando, destaca la existencia de evidencia relativa a la capacidad de la cultura en los dos componentes básicos de la cohesión social: bonding (en clave de creación de vínculos, más relacionado con la identidad) y bridging (como factor que crea puentes, relacionado con la interrelación). Como subtipo de *bridging* en ocasiones se hace también referencia al linking como dimensión relacionada con la influencia de grupos y personas en la toma de decisiones (una mirada, por tanto, más vinculada a la gobernanza, a la idea del valor institucional siguiendo el triángulo de Holden).

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

A continuación, se recogen algunos ejemplos de los recientes informes europeos “[Brainstorming report. Social inclusion: partnering with other sectors](#)” (Voices of Culture, 2018), “[From social inclusion to social cohesion. The role of cultural policy](#)” (Comisión Europea, 2019) y “[Culture and democracy, the evidence](#)” (Comisión Europea 2023). En primer lugar, en un nivel poblacional, destaca que las actividades culturales producen actitudes de empatía y tolerancia a la diversidad social. En pequeños grupos, en proyectos específicos de música y canto en este caso, se reseña que la actividad contribuye a aumentar el comportamiento cooperativo de los participantes. Desde una mirada más general, estudios como el de Polzella DJ y Forbis J (2013) muestra que la asistencia a conciertos está relacionada con una mayor probabilidad de votar en unas elecciones, de realizar voluntariado o donaciones, y de participar en actividades comunitarias. Así mismo lo replican para otras actividades los mismos autores ([Polzella DJ & Forbis J, 2017](#)): para la asistencia a obras de

teatro, de danza, exhibiciones de arte y distintos tipos de conciertos. Un efecto que vinculan a las características específicas de estos eventos: la identidad compartida, la expresión del gusto, la multisensorialidad de la experiencia, el ritual...

El sentimiento de pertenencia social también es un output de la actividad cultural, como se detecta por ejemplo tanto en proyectos patrimoniales como en festivales culturales.

En clave de cultura y exclusión social, hay un gran número de proyectos de carácter específico que han sido beneficiosos para los participantes, desde la reintegración de presos a la inclusión de minorías e inmigrantes, pasando por proyectos de empoderamiento femenino, de comunidades de rentas bajas, de jóvenes...

En una mirada a la capacidad de la cultura para interconectar, la participación cultural ha sido detectada como relevante en la reducción del odio y las actitudes y los delitos vinculados. Asimismo, la actividad

cultural toma protagonismo como medio para aunar y conectar gente de distinto bagaje y origen social (por edad, género, etnia, estatus laboral...). La cultura genera espacios para el encuentro, la interacción e incluso un modo de sincronización. Esta capacidad queda especialmente bien plasmada en proyectos de resolución de conflictos, reconciliación y de reconstrucción de comunidades, donde las artes y la cultura permiten trabajar el proceso de forma más eficaz facilitando la colaboración creativa, la autoexpresión y la intercomprensión.

Otra dimensión de creación de vínculos tiene que ver finalmente con los aspectos más relativos a la toma de decisiones y la representatividad. Es la parte relativa a la gobernanza participativa, y el establecimiento de vínculos entre personas y entre éstas e instituciones y organizaciones. Diversos estudios, como el de evaluación de dos proyectos artísticos en Chicago ([Engl R et al., 2021](#)), muestran que el recurso a actividades culturales para mejorar la implicación de la comunidad aumentó la percepción de formar

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

parte del proceso de toma de decisiones, especialmente entre los colectivos más vulnerables.

En clave de identidades y representatividad cultural destacan proyectos como el de Montreal en Canadá y su reconocimiento de las primeras naciones, mejorando la inclusividad y el tratamiento de la diversidad ([BOP Consulting, 2018](#)).

Finalmente, es importante destacar también los beneficios para personas con distintas condiciones de salud, dado que estas pueden ser también un importante factor de exclusión y la actividad cultural un medio para superarla. En este aspecto el propio Observatorio Vasco de la Cultura ha elaborado un estudio específico sobre cultura y salud ([OVC, 2022](#)), en el que se remarcan distintos beneficios tales como la mejora de la comunicación en personas con discapacidades, la reducción de la ansiedad y el miedo o del impacto emocional de trastornos de salud, la mejora de la confianza y la autoestima, el fortalecimiento físico (actividades como la danza)...

Lectura crítica de la evidencia empírica

Mucha de la evidencia generada tiene que ver con intervenciones directamente diseñadas y ejecutadas para atender problemas específicos, y esto presenta la principal limitación de la evidencia observada.

Esto significa que es de difícil generalización para toda actividad cultural.

Si bien esta capacidad de adaptación y orientación a problemas específicos es a nivel social un valor, en clave de evidencia científica y revisión de efectos requiere una valoración crítica. De hecho, la evidencia principal tiene que ver justamente con las desigualdades existentes, y no tanto con los beneficios sociales de la cultura. Se trata de un camino, el de generar evidencia a nivel macro, que aún tiene largo camino por recorrer.

La especificidad de mucha de la evidencia detectada también presenta la limitación de la duración de sus efectos: hasta cuándo permanecen los resultados en el tiempo, hasta qué punto los efectos son profundos y permanentes.

En este mismo sentido, una debilidad de la especificidad de los proyectos es que, una vez se retiran los equipos profesionales, sin esos recursos específicos se hace difícil mantener la dinámica deseada.

Esto, por otro lado, nos habla de la importancia de destinar recursos para asegurar la generación de valor público de la cultura. En este sentido, no es posible incidir en la realidad (ni, por tanto, generar evidencia) sin dedicar recursos.

4. Claves del campo de trabajo

Aproximación basada en las personas y en la colaboración departamental

Las actuaciones relativas a las intersecciones de la cultura con la salud y la educación comparten la característica común de ser aproximaciones públicas típicamente orientadas a la colaboración (con otras instituciones y departamentos). Por su lado, la intersección de la cultura con la política social en clave de exclusión social es sobre todo una aproximación orientada a las personas (Comisión Europea, 2019).

A pesar de ello, es relevante plantearse, para el fortalecimiento de este aporte de la cultura, las posibles colaboraciones institucionales que lo apuntalen. Así, el trabajo en el campo es transversal por naturaleza, y ello implica la necesidad de superar límites administrativos para un trabajo más eficaz.

Proyectos y medidas entre la focalización y la universalidad

Así, si bien la cultura puede tener beneficios sociales para todo el conjunto de la sociedad (cultura para el fortalecimiento de la democracia y la cohesión social; Comisión Europea, 2023), como intersección específica con el campo de la exclusión social toma sentido como aproximación centrada en las personas y, en concreto, en consideración de las que se encuentran en situaciones de exclusión social o en riesgo de exclusión social.

Esto quiere decir tanto que se deben diseñar medidas específicas orientadas únicamente a ciertos colectivos excluidos como repensar las oportunidades de participación cultural existentes para darles cabida; es decir,

actuar tanto con objetivos de focalización como de universalidad.

En este sentido, el ejemplo de las ideas de “diseño para todos” y “accesibilidad universal” provenientes específicamente del subcampo de exclusión social vinculado a las discapacidades es capaz de reflejar el sentido y la utilidad de un enfoque combinado que también incluya la mirada universalizadora. Este tipo de etiquetas

permiten también imaginar acciones de mediación y dinamización artística y u cultural que se orienten a facilitar

el acceso a contenidos culturales superando también barreras distintas a las relacionadas con las discapacidades.



El **UitPAS**, en Flanders, combina beneficios para todas las personas propietarias del carnet con ventajas específicas para personas con bajos ingresos

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Importancia del tercer sector

Este enfoque de trabajo dirigido directamente hacia las personas hace que en el campo de la cultura y la exclusión social el tercer sector sea una parte relevante. El tercer sector social es, en el campo de la inclusión, un agente muy relevante. De hecho, en Euskadi cuenta con un desarrollo legislativo específico (Ley 6/2016). El tercer sector cultural es, a pesar de su menor grado de formalización, un sector sociológicamente muy relevante ([OVC, 2021](#)).

En la intersección entre cultura y exclusión social, dada la naturaleza de sus objetivos, parte importante de los agentes que desarrollan proyectos son del tercer sector, destacando la llamada economía social y solidaria en su vertiente profesional. Este conjunto de agentes tiene un potencial de impacto singular, al funcionar con una voluntad de ser muy vinculada a la finalidad de transformación social.



Muestra de ello, y de proyectos existentes en Euskadi, es el informe elaborado por el Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia "[Arte para la inclusión y la transformación social](#)" (2012).

La [Red de Espacios y Agentes de Cultura Comunitaria](#) es también un buen ejemplo de la importancia de este tercer sector, con una clara voluntad de trabajo transversal y de transformación social desde el arte y la cultura. Uno de sus objetivos es literalmente "Defender los derechos culturales y luchar contra las desigualdades sociales".

Papel relevante de la administración pública

Por esta misma razón, hay que entender que en esta intersección también son relevantes los proyectos propios de la administración pública, generalmente canalizados a través de equipamientos culturales que desarrollan programas y acciones específicas de inclusión (adaptación a la accesibilidad universal, descuentos y colaboraciones, proyectos de mediación, ...).



En 2020, por ejemplo, se realizó en Euskadi un [estudio diagnóstico de las medidas de accesibilidad en los museos](#), uno de los sectores punteros en esta cuestión. Más de 8 de cada 10 declaraba haber incorporado medidas de accesibilidad.

Pero la administración es importante no solo como proveedora directa de estos servicios y programas, sino como apoyo al llamado tercer sector anteriormente puesto de relevancia (mediante subvenciones y otras políticas como cesión de espacios, asesoramiento...).

No sólo es relevante en este sentido más práctico, sino también en el estratégico: como agente de liderazgo, con capacidad para aunar y movilizar recursos de todo tipo y de marcar estrategias globales de actuación.

En este sentido, las políticas o estrategias generales en concepto de exclusión social son un eslabón débil en el campo. El trabajo se desarrolla generalmente mediante equipos

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

y proyectos pequeños y focalizados, y falta más mirada global y transversal. La única excepción es el trabajo vinculado a la accesibilidad en clave de discapacidades, pero, como se ha expuesto, la exclusión social va más allá de estas situaciones.

La inclusión social como campo de innovación social

Cabe considerar el campo de la cultura y la exclusión social como un campo muy vinculado a la innovación social. Se trata de una intersección que genera intervenciones muy específicas orientadas a la solución de problemas locales a través de una participación cultural activa y consciente, en ocasiones novedosa para las personas. En este sentido, términos como dinamización, mediación o cultura comunitaria toman protagonismo en este campo. Esto es así porque es sólo a



En Euskadi existe un programa específico destinado a fomentar proyectos innovadores de alto impacto social a través de un programa de **Emprendimiento e innovación social**, siendo la inclusión una de las áreas prioritarias.

través de un trabajo específico explotando el potencial propio de la participación cultural en cada una de sus formas que se pueden lograr los objetivos previstos en cada caso. Esto nos retorna a la idea que la cultura no siempre genera por sí misma los efectos sociales positivos, sino que es necesario partir de las potenciales dificultades y diseñar iniciativas que las neutralicen o las reviertan.

Flexibilidad y proximidad: capacidad de adaptación, potencial de impacto

Esta especificidad de los proyectos, como ya se ha comentado, puede ser una limitación en términos de generalización de evidencias de la participación cultural, pero es a su vez un potencial: a través del arte y de la cultura es posible abordar problemas sociales complejos, permitiendo una adaptación que

implique una solución del problema objetivo más eficaz.

Esto es válido para toda la parte de la actividad que se focaliza en determinados entornos, colectivos o problemas. Estos proyectos se deben a lecturas de la realidad realizadas por agentes con un conocimiento muy cercano de esta, y en muchas ocasiones dan voz a las personas implicadas. Este protagonismo de las personas y la suma de miradas enriquece las soluciones propuestas, que resultan creativas y hechas a medidas. Esto permite un potencial superior de impacto.



“**Culture on your doorstep**” es una propuesta de Birmingham para poner la participación cultural al alcance de todas las personas, bajo la constatación de las desigualdades existentes en distintas zonas de la ciudad.

El reto, en este sentido, pasa por ser capaces de tener una actividad cultural que, de forma general y no solo en proyectos específicos, tenga esta capacidad de impacto.

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

Figuras y competencias profesionales específicas

Una de las limitaciones de la capacidad de impacto del arte y el patrimonio son las barreras de cualquier tipo, que actúan como factores excluyentes. Entre ellas, las más abstractas o simbólicas tienen que ver con la habilidad necesaria de descifrar los códigos del arte y sus expresiones para entablar una relación con las obras. Explorar y desentrañar significados, promover reflexiones profundas o dinamizar un proceso creativo es un ámbito en el que se puede acompañar a las personas. Es un campo en estrecha relación con la educación y la pedagogía y toman importancia estas figuras de educadores y guías, así como de dinamizadores y mediadores.

Son figuras orientadas a “acercar” los contenidos a las personas. Son “facilitadores” en diversas formas, que cuentan con los conocimientos artísticos necesarios y con una variedad amplia de



El programa “**Lotura**” del museo Chillida Leku es una buena muestra de la diversidad y especialización de los perfiles vinculados a un programa vinculado a la inclusión social, tal como se reseña aquí describiendo **el perfil de los talleristas** implicados en 2023.

También es muestra de la mirada al arte como medio y como proceso, siendo uno de los objetivos la participación activa y expresiva de las personas.

estrategias e instrumentos (tan amplia como lo son las disciplinas artísticas y sus productos y las formas posibles de participar e implicarse de las personas). Estos perfiles, con competencias específicas que permiten desarrollar sus funciones, se encargan de diseñar programas y acciones y/o a ejecutarlas en el campo.

El arte como medio y como proceso

Estas figuras profesionales son relevantes porque en el campo de la cultura y la exclusión toma relevancia el arte como medio y no como fin, en el sentido que sirve para trabajar determinadas situaciones y resolver determinados problemas.

A su vez, de esta forma, en muchas ocasiones el arte toma valor sobre todo como proceso, y no como producto. La obra resultante no es más relevante que el proceso y lo que conlleva. En el campo de la cultura y la exclusión es relevante la participación activa y creativa de las personas, su implicación directa.

Esto es válido tanto para la expresión artística como para tomar parte en decisiones (las personas como creadoras de arte o como gestoras). En ambos casos el papel de la persona es activa y son necesarios profesionales que acompañen en todo el proceso.

5. Síntesis y conclusión

La exclusión social se refiere a los procesos y las situaciones de falta de participación en la sociedad (tal como en el ámbito de la política, la comunidad, la economía...). A nivel práctico se refiere, por tanto, a colectivos que se encuentran relegados a los márgenes de la sociedad. Esto significa que no tienen acceso a las oportunidades, las capacidades y/o los recursos para disfrutar plenamente de sus derechos. La exclusión social atiende desde situaciones de exclusión por razones de pobreza a razones de discriminación social. Conformando, por tanto, una realidad muy heterogénea y en muchas ocasiones invisible.

En este sentido, la exclusión social es un fenómeno estructural de nuestras sociedades: así lo muestran los datos históricos en el propio País Vasco (tal y como ocurre en el contexto general europeo con niveles que varían por regiones pero que siempre existen de forma relevante).

En el contexto de la exclusión social, la participación cultural es a su vez potencial problema y solución. La participación cultural es un campo de exclusión social, una esfera más tal y como lo es la económica o la política. Las desigualdades en la participación cultural son un fenómeno ampliamente estudiado, y en el contexto del País Vasco se puede atender la referencia de la Encuesta de Participación Cultural.

Pero la participación cultural puede ser también una palanca para la superación de determinadas situaciones de exclusión social. Como fenómeno multidimensional que es la exclusión no se puede concebir la cultura como una solución suficiente por ella misma, pero sí como parte necesaria.

La participación cultural tiene un potencial específico, singular, en el que es difícil encontrar equivalentes funcionales. Se trata

de la cultura como medio de encuentro y colaboración, por un lado, y de la cultura como medio para la expresión, por el otro. Estas características le confieren potencial para generar sentimientos de pertenencia, capital social, tolerancia a la diversidad, participación comunitaria y capacitación personal. Beneficios que permiten afrontar y superar situaciones de exclusión social y fortalecer procesos de inclusión y cohesión social.

Si bien es necesaria una lectura crítica de los potenciales de la acción cultural (entendiendo que en muchas ocasiones los beneficios que produce son muy localizados y dependientes del diseño específicamente orientado la generación de estos), el presente informe ha destacado hasta 8 claves para desarrollar proyectos y políticas en la relación entre participación cultural y exclusión social:

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

1	Aproximación basada en las personas y en la colaboración departamental	Considerando todo lo anterior, la profundización en la intersección que genera la cultura con la exclusión social será un ámbito de las políticas culturales cada vez más relevante. El interés estratégico de la UE en la exclusión social, así como el auge de la perspectiva de los derechos culturales, sitúan la cuestión en el centro de los debates.
2	Proyectos y medidas entre la focalización y la universalidad	
3	Importancia del tercer sector	
4	Papel relevante de la administración pública	Para llevar a cabo este trabajo es crucial entender la diversidad del fenómeno y sus raíces estructurales, y considerar adecuadamente todas las claves mencionadas y sus consecuencias en el diseño de proyectos y políticas.
5	La inclusión social como campo de innovación social	
6	Flexibilidad y proximidad: capacidad de adaptación, potencial de impacto	
7	Figuras y competencias profesionales específicas	
8	El arte como medio y como proceso	

Bibliografía

Ayala L, Laparra M, y Gregorio C (coord.) (2022). [“Evolución de la cohesión social y consecuencias de la Covid 19 en España”](#). Colección de estudios, 50, Fundación FOESSA – Cáritas Española Editores, Madrid.

BOP Consulting (2018) [“World Cities Culture Report 2018”](#),

Consejo de Europa (2004) [“Joint Report by the Commission and the Council of Social Inclusion”](#)

Comisión Europea (2019) [“From social inclusión to social cohesión. The role of culture policy”](#), Comisión Europea

Comisión Europea (2023) [“Culture and the democracy: the evidence”](#), Comisión Europea

Engl R et al (2021) [“WE-making: How arts & culture unite people to work toward community well-being”](#). Easton, PA: Metris Arts Consulting

Holden J (2004) [“Capturing Cultural Value”](#), Demos: London

ONU (2016) [“Leaving no one behind: the imperative of inclusive development”](#), Naciones Unidas

ONU (2018) [“Promoting inclusion through social protection”](#), Naciones Unidas

ONU (2022) [“Operationalizing Leaving No One Behind”](#), Naciones Unidas – Grupo de Desarrollo Sostenible 2022

OVC (2018) [“El valor público de la cultura”](#), Observatorio Vasco de la Cultura – Departamento de Cultura y Política Lingüística (Gobierno Vasco)

OVC (2019) "[Derechos culturales](#)", Observatorio Vasco de la Cultura – Departamento de Cultura y Política Lingüística (Gobierno Vasco)

OVC (2020) "[Participación Cultural en Euskal Herria: Modos, causas e impactos](#)", Observatorio Vasco de la Cultura – Departamento de Cultura y Política Lingüística (Gobierno Vasco)

OVC (2021) "[Claves para pensar e ltercer sector cultural en Euskadi](#)" , Observatorio Vasco de la Cultura – Departamento de Cultura y Política Lingüística (Gobierno Vasco)

OVC (2022) "[Cultura y salud](#)", Observatorio Vasco de la Cultura – Departamento de Cultura y Política Lingüística (Gobierno Vasco)

McCarthy et al (2004) "[Gifts of the Muse: Reframing the Debate About the Benefits of the Arts](#)", RAND Corporation

Polzella DJ y Forbis J (2013) "[Pro-social and economic indications of participation in the arts](#)", Washington DC: National Endowment for the Arts

Polzella y Forbis (2017) "[Relationships Between Different Types and Modes of Arts-Related Experiences, Motivation, and Civic Engagement](#)", Washington DC: National Endowment for the Arts

Suppa N (2023) "[Dinámica de la pobreza multidimensional en España y otros países europeos](#)", Observatorio Social de la Fundación "la Caixa"

Vocies of Culture (2018) "[Brainstorming report. Social inclusión: partnering with other sectors](#)", Comisión Europea



Kulturaren
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Cultura

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación
e identificación de experiencias
de trabajo



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

